

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 11 (2022), 256-261

DOI 10.7203/terra.11.25077

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

Reseña. Resiliencia en espacios desindustrializados

Francesc Cuello Llobell

Graduado en Geografía y Medio Ambiente (València, España) y Máster en
Planificación y Gestión de Riesgos Naturales (Alacant, España)

fran.cuello.llobell@gmail.com



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional

SECCIÓN RESEÑAS

Reseña. Resiliencia en espacios desindustrializados

Resumen: En esta obra se presenta el reto que supone la gestión de los espacios que fueron industrializados y que en la actualidad sufren un proceso de desindustrialización como consecuencia de las crisis del capitalismo y de la deslocalización de los procesos productivos. A parte de los efectos directos de este proceso, como son el aumento del paro y la aparición de espacios sin una función (aún) definida, aparecen también otras consecuencias relacionadas con las sociedades que han vivido estos espacios en fases anteriores al declive y cierre de las diferentes actividades analizadas en el texto. Así, los diferentes casos estudiados a lo largo de la obra muestran las diferentes respuestas en diferentes localizaciones a este proceso de desindustrialización, así como un mayor o menor grado de éxito a la hora de crear espacios resilientes con el patrimonio industrial heredado desde la Revolución Industrial, o incluso desde las sociedades proto-industriales tanto en España como en América Latina.

Palabras clave: desindustrialización, patrimonio industrial, resiliencia, reconversión, reutilización.

Recibido: 29 de julio de 2022

Devuelto para revisión: -

Aceptado: 30 de julio de 2022

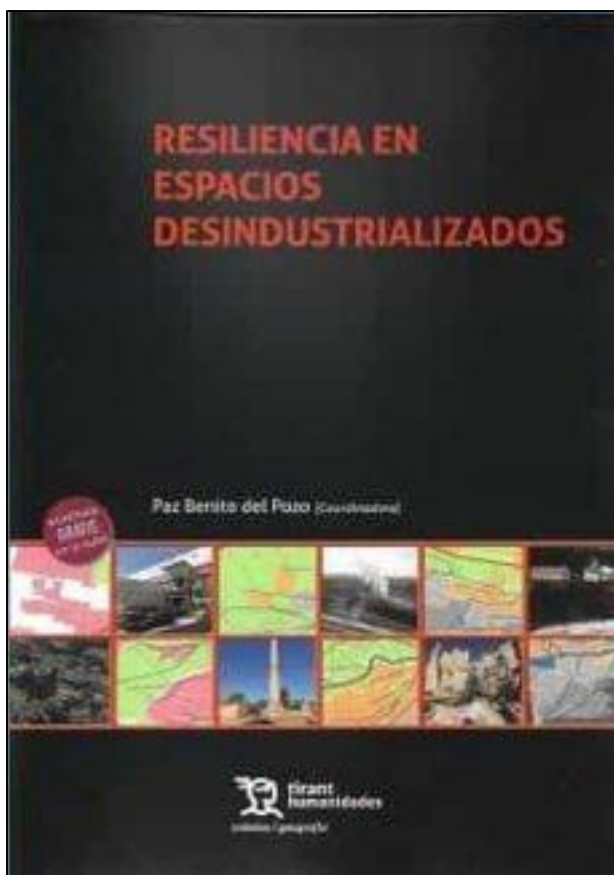
Referencia / Citation:

Cuello, F. (2022). Reseña. Resiliencia en espacios desindustrializados. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (11), 256-261. DOI 10.7203/terra.11.25077

Paz Benito del Pozo (coordinadora)

RESILIENCIA EN ESPACIOS DESINDUSTRIALIZADOS

Valencia (España). Colección Crónica/ Geografía, Tirant Humanidades, 2022. 322 pp.



Los enormes cambios que ha provocado la desindustrialización como consecuencia de las crisis cíclicas del sistema económico dominante provocan que los espacios donde se sitúan las actividades industriales afectadas hayan de responder ante el impacto de la paralización de dicha actividad, sacando provecho de las infraestructuras abandonadas y que puedan ser reutilizadas para otras actividades compatibles con ellas. En esta obra, coordinada por Paz Benito del Pozo, se hace un recopilatorio de 10 capítulos en el que explica el significado de la desindustrialización, sus efectos tanto en el territorio como en el sistema y sociedad del momento, así como diferentes ejemplos de actividades que han sufrido este proceso de desindustrialización, siguiendo cada uno diferente suerte. En estos ejemplos, también se podrá determinar cuál es en general la mejor

idea a la hora de crear espacios resilientes, poniendo en la balanza las dos posibilidades más frecuentadas en estos casos: reconversión como recurso turístico/cultural o reutilización productiva.

El libro comienza recordando que la desindustrialización no es más que una etapa dentro de la globalización en el camino hacia la terciarización de la economía, muchas veces relacionada con el avance social o el progreso, aunque en ocasiones esto no sea así por la capacidad de generación de empleo que tiene la industria y el efecto de arrastre que tiene dentro del contexto local, influyendo a su vez en el desarrollo territorial del área donde se sitúa, dejando también un paisaje y morfología únicos y diferenciados para cada espacio. En este contexto, cada vez más se vuelve a relacionar la industria con países ya en la tercera fase de la economía, y cada vez se apuesta más por la vuelta de las actividades industriales a sociedades “avanzadas” con la finalidad de acortar las cadenas de suministro a la vez que se garantiza el mismo. Un hecho, con frecuencia acompañado de la apuesta por las ramas más innovadoras y tecnológicas de la industria, aspectos que suele tener efectos muy positivos en el territorio además de presentarse como una oportunidad para reutilizar el patrimonio industrial heredado. La industria es clave en cualquier sociedad y la Unión Europea (UE) lo tiene claro, fijando un objetivo de recuperar la industria y llegar al 20 % del PIB nacional. La desindustrialización no es sostenible desde el punto de vista territorial y Europa lo sabe.

Para crear espacios resilientes, caben dos salidas básicas a lo heredado como se ha comentado anteriormente: la reconversión en recurso cultural o la reutilización como espacio que siga albergando alguna función productiva. Si bien ambos usos se pueden combinar, a continuación se verán ejemplos donde la función cultural será insuficiente para regenerar los espacios vaciados que deja la industria.

A partir del capítulo tres del libro, se focalizan diferentes ejemplos de espacios desindustrializados. El primero que se presenta, evidencia cómo la función cultural ha sido insuficiente a la hora de contribuir a la resiliencia de los espacios asturianos ligados a la extracción del carbón, aunque sobresale como contraparte positiva de reutilización productiva del patrimonio industrial el caso de “La Felguera” en comparación con el resto de espacios analizados. La ocupación de estos espacios por parte de otras actividades productivas relacionadas con las TIC, ha hecho que se pase de una ciudad industrial a una ciudad tecnológica haciendo de esta localización un espacio resiliente que ha sido capaz de duplicar el número de trabajadores que existían en la vieja fábrica. Esto no hace más que reafirmar que la reutilización confiere a los espacios una mayor resiliencia que la reconversión, ya que es capaz de fijar y atraer más población, generando un sector que arrastra otros complementarios.

En el capítulo cuarto se pone de manifiesto el necesario equilibrio entre el desarrollo y la protección de este patrimonio y el paisaje resultante, teniendo como ejemplo cinco espacios gallegos. Este paisaje resultante, es la expresión máxima de cómo el sistema imperante y la ordenación del territorio deben garantizar el equilibrio que se ha visto trastocado por la increíble explosión de las ciudades que han absorbido gran parte del patrimonio heredado. Por tanto, en espacios donde anteriormente existían actividades productivas relacionadas con la transformación de materia primas que han sido abandonadas, poco a poco se han de recuperar para conseguir reestablecer el equilibrio perdido, recuperando también paisajes anteriores e incorporándose estos a una economía postcapitalista, donde las actividades económicas vuelvan a ser el reflejo de la sociedad que ocupa ese espacio.

El siguiente capítulo, el quinto, trata la desindustrialización y resiliencia urbana, teniendo como ejemplo la villa de Madrid, donde la deslocalización causó una reestructuración urbana y productiva importante, llevando nuevas funciones, especialmente especulativas y residenciales, donde antes había industria, con el consiguiente cambio de estructura social que ello conlleva. En el caso de la capital, los vacíos industriales han constituido espacios de grandes dimensiones que han sido víctimas de la especulación y transformándolos en suelo residencial (el 80 % del antiguo suelo industrial, especialmente en Arganzuela, Madrid) y, obligando a reubicar a los obreros de las antiguas fábricas. Esto supone que gran parte de lo que hoy conocemos por Madrid, se ha construido sobre antiguas fábricas a la vez que se especializa a la ciudad en la función residencial, lo que puede llevar a un incremento de la vulnerabilidad urbana, además de estar acabando con el patrimonio industrial. Este patrimonio debe estar integrado en la sociedad ya que, si no puede acabar por fracasar en su función cultural, como es este caso, donde muchos barrios han cambiado prácticamente por completo y sus habitantes no reconocen su origen.

El sector pesquero es otro de los que se encuentra ejemplificado en la obra, teniendo como base Galicia (capítulo sexto). Este ha sido uno de los sectores afectados por los cambios en la política europea con la consecuente reestructuración de la flota existente, lo que ha provocado una adaptación fuerte, con una considerable afección sobre todo en los buques de mayor arqueo, los que se dedican a la pesca de altura e internacional, mostrando la pesca de bajura una mayor resiliencia. A parte de esto, cabe destacar la capacidad de arrastre que tiene el sector pesquero sobre otros, y la importancia que tiene sobre la

economía local, mediante cofradías y lonjas, así como el aprovisionamiento de la restauración. Este sector padece más la crisis que el resto, aunque la resiliencia varía en los cuatro ejemplos mostrados en el texto. Los factores que determinan esta resiliencia son, fundamentalmente, el grado de especialización en este sector, que viene muchas veces condicionado por su aislamiento geográfico, y el avance de la urbanización. Esto provoca que haya diferentes poblaciones con un alto grado de especialización que muestra gran resiliencia frente a la posible caída de otros sectores.

El capítulo séptimo aborda la posibilidad de aprovechar el patrimonio del primer corredor ferroviario que iba a ser, pero no fue: Baeza-Saint Giron. Esta infraestructura, a pesar de no llegar nunca a ponerse en funcionamiento, sí dejó algunos elementos que de manera conexa pueden llegar a funcionar bien. Estos elementos aparecen especialmente en zonas rurales de Teruel, Valencia, Albacete, Lleida y muchas veces, al no estar acabado el ferrocarril, es difícil de relacionar con el mismo¹. Es por esto mismo que se cuestiona si verdaderamente son susceptibles de ser resilientes, pues si nunca han funcionado no han podido tener un declive. Para unir los diferentes elementos en un área determinada, se propone otra vez la reutilización del patrimonio para poder conectar mediante la creación de vías verdes capaces de vertebrar los diferentes elementos, uniéndose a través del patrimonio que se podría reutilizar como albergues, hostelería... De esta manera, no se actúa tan solo sobre un elemento concreto y de manera aislada, sino que se logra crear un verdadero eje resiliente.

Los ejemplos latinoamericanos quedan recogidos en los capítulos octavo y décimo. En ellos se hace referencia a un concepto distinto: el de resiliencia social, especialmente notable en el caso de Chuquicamata, Chile, donde la población se creó ex profeso para la explotación de las minas de cobre. Debido a problemas medioambientales, los habitantes de la zona fueron obligados a dejar estos territorios, creando un sentimiento de apego a raíz de las vivencias y las condiciones en las que se vivía, pues todo era proveído por la empresa, creando posiblemente así una comunidad más vulnerable debido a la sobreprotección de los trabajadores. Así pues, son algunos los elementos que se conservan en el poblamiento y que deberían ser protegidos del proceso de desmantelamiento producido. En ejemplo relativo al caso de Guadalajara, México, se vincula con un intenso proceso de urbanización y la consecuente asimilación de multitud de fábricas riverieñas que han quedado como meros restos de un pasado lejano, en riesgo de quedar como un espacio afectado por cambios de uso del suelo y condenado a su extinción, pese a que en algunos casos haya ejemplos de reutilización partir de bodegas industriales.

El capítulo noveno retoma el ámbito español para tratar el ejemplo valenciano a partir de dos casos concretos: Onda y Oliva. Ambas realidades evidencian dos claras estrategias: la reutilización del patrimonio industrial, o su continuidad pero evolucionando y dejando las viejas instalaciones como recurso cultural, combinación que a priori podríamos entender como más atractiva. Este capítulo deja claro que el patrimonio industrial está en ascenso en todos los ámbitos y que es posible conseguir la convivencia entre la “vieja” y la “nueva” industria. Existen diferencias entre ambas áreas: en el caso de Onda (Castellón), debido al dinamismo económico, prácticamente no se han preocupado por el patrimonio ya que también tienen otro tipo de turismo. Mientras, en el caso de Oliva (Alicante), aún se mantienen algunas fábricas tradicionales, como patrimonio reutilizado y que, además, goza de condiciones especiales en el PGOU del municipio, sobre todo en

¹ Un ejemplo es el caso del patrimonio existente en el término municipal de Venta del Moro (Valencia), analizado en el siguiente texto: https://www.requena.es/sites/www.requena.es/files/Departamentos/cultura/publicaciones/oleana/Oleana30/30_08ferrocarrilbaeza-utiel_ilatorrejalabau.pdf (28/07/2022).

el caso de las chimeneas, las cuales, si están construidas con anterioridad a 1940, se protegen automáticamente. En definitiva, ambos casos constituyen ejemplos de resiliencia por su enorme capacidad de adaptación en los momentos complicados, sin tener que, como en otros casos, dejar de lado el patrimonio o simplemente derribarlo.

Este compendio de textos muestra el desafío que supone la gestión de los espacios en proceso de desindustrialización por su enorme repercusión sobre la sociedad y la economía del área que ocupa. Se trata de una obra en donde se observan diversidad de realidades y situaciones que permiten contemplar las diferentes estrategias seguidas por diferentes administraciones o particulares para sacar el máximo provecho a este patrimonio industrial ya sea, reutilizándolo o reconvirtiéndolo. Cada territorio tiene sus necesidades y particularidades, de ahí que cada situación sea completamente diferente a la siguiente, pero, en general, se deberían dar unas directrices para intentar conservar en la medida de lo posible el patrimonio industrial, siempre intentando combinarlo con economía y sociedad.

En general, estamos ante un minucioso estudio de las diversas situaciones industriales que podemos encontrar en la actualidad, y del que se extrae una conclusión clara: el patrimonio industrial no debe ser siempre reconvertido a la función turística/cultural ya que esta es quizás la menos resiliente de todas, generando un descenso del empleo notable y muchas veces sin saber si el patrimonio estará bien representado. Los gestores del patrimonio industrial de muchas ciudades y territorios deberían tener esta obra como texto de cabecera, pues aclararía mucho sobre cómo se deben abordar este tipo de recursos territoriales, especialmente en el ámbito de urbanismo, ya que al final es el que determina que será de este patrimonio. Ahora bien, es cierto que se echa en falta algún caso relacionado con la resiliencia en las regiones industriales españolas por antonomasia, estas son, Cataluña y País Vasco. Aun así, los ejemplos son de sobra ilustrativos y sirven para extrapolarlos a otras áreas.

Francesc Cuello Llobell

Graduado en Geografía y Medio Ambiente (València, España) y Máster en Planificación y Gestión de Riesgos Naturales (Alacant, España)